

MEDIDAS

CAMBIO DEL PARADIGMA JARDINERO



PROPUESTA ABIERTA

Lo que a continuación proponemos, es sólo una serie de medidas que se nos han ocurrido desde el análisis personal de la mayoría de prácticas que se realizan en el sector de la jardinería. Pero de momento es sólo eso, un punto de vista personal, aunque lo que pretendemos es que estas medidas sean sólo las primeras de una lista donde se recojan muchas más propuestas de aquellas personas que están relacionadas de una u otra manera con esta profesión. Porque la respuesta frente al cambio climático de este nuevo paradigma jardinerero debe ser dinámica, como lo es el ecosistema que pretende enriquecer.

1. PRIORIZACIÓN DEL USO DE PLANTA AUTÓCTONA

Porque queremos biodiversidad, pero no a cualquier precio. Porque las especies exóticas invasoras son la segunda causa de pérdida de biodiversidad del planeta y porque afortunadamente tenemos una gran variedad de plantas autóctonas que nos permite un gran abanico de posibilidades (mayor del que se usa en la mayoría de los casos en la jardinería actual).

Desde un punto de vista ecológico, esta medida tiene grandes beneficios. En cuanto a la sanidad vegetal, evitaría muchas plagas y enfermedades que han llegado a nuestro país como consecuencia de la importación de plantas alóctonas. Por otro lado, y al estar mejor adaptadas genéticamente a las condiciones climáticas locales, permiten una reducción del consumo de agua e incrementan la supervivencia en tiempos de sequía o de grandes variaciones térmicas. Otro aspecto sería su mayor relación con la fauna local debido a que han evolucionado juntas en una zona relativamente cerca-

na durante miles de años, esto funcionaría a su vez como un multiplicador de biodiversidad.

Económicamente, ayudaría a los viveros locales como un valor diferenciador frente al comercio globalizado, ya que muchas de nuestras especies autóctonas no son producidas a nivel internacional.

En el ámbito social y acompañado de información ambiental, ayudaría a conocer mejor las especies de nuestra zona y a integrar el campo en las ciudades. Esto serviría como herramienta también para la conservación de nuestros bosques, puesto que conocer algo es el primer paso para protegerlo.

2. CONOCIMIENTO Y USO DE LA VEGETACIÓN ESPONTÁNEA O ADVENTICIA

En este nuevo paradigma jardinerero consideramos a la vegetación espontánea o adventicia como un elemento clave del ecosistema urbano. Estas plantas llevan sobreviviendo contra viento y marea en nuestras ciudades durante años. Nadie las ayuda, de hecho, se las elimina de manera constante por su condición de “malas hierbas”, y aún así siguen apareciendo y desarrollándose año tras año. Las desecharmos simplemente por el hecho de que no las hemos plantado, cuando en realidad si las conocieramos y las integrásemos en la gestión de las zonas verdes serían un gran valor añadido.

Algunos de sus beneficios ambientales son los siguientes:

- Ayudan a la creación de suelo; reduciendo la erosión y la pérdida de nutrientes por un lado y aportando sus propios nutrientes por el otro.
- Fomentan una rizosfera y microbiología fuertes, funcionando como multiplicador de biodiversidad y

ayudando al conjunto de plantas (también las no adventicias) a ser más resistentes frente a las plagas y enfermedades.

-Su moderada necesidad hídrica permite un ahorro mucho mayor que el del resto de vegetación no espontánea

-Su conocimiento permite realizar un sencillo diagnóstico de algunas características del suelo y también prevenir posibles riesgos de aquellas plantas que sean tóxicas.

Socialmente existe un mal concepto sobre ellas por el simple hecho de que estéticamente dan sensación de dejadez y abandono, aunque este concepto puede superarse con educación ambiental. Si esta integración se acompaña de cartelería o cualquier otro modelo de información ambiental, la ciudadanía se dará cuenta del valor de dicha vegetación, entenderá mejor el nuevo modelo de gestión y será más comprensiva con este nuevo paradigma, además de sentir una mayor conexión con su entorno.

Desde un punto de vista de la gestión y dado que genéticamente han evolucionado para sobrevivir de una manera muy frugal, requieren menos recursos que la gran mayoría de las especies que actualmente se usan en la jardinería tradicional. Esto supondría un gran ahorro económico (además del ambiental que hemos visto antes). Los costes y los recursos empleados en el mantenimiento de la vegetación adventicia serán en la mayoría de los casos menores que en la planta no espontánea.

3. CONOCIMIENTO Y USO DE LA FAUNA AUXILIAR Y LA MICROBIOLOGÍA

Al igual que ocurre con la vegetación adventicia o espontánea, hay un desconocimiento generalizado de la fauna auxiliar y la microbiología. Este desconocimiento nos lleva a desechar todos los beneficios ecosistémicos que podrían aportarnos si fomentásemos estos elementos biológicos, o en el mejor de los casos, simplemente no los destruyésemos.

Esta fauna auxiliar es más eficaz en la gestión de plagas que la gran mayoría de tratamientos biocidas que se usan como fitosanitarios. Los murciélagos y las aves insectívoras son los mejores reguladores de plagas y su fomento y mantenimiento es mucho más barato que los tratamientos fitosanitarios de la jardinería convencional. Además, estos biocidas son responsables en muchas ocasiones de la eliminación de las rizobacterias

y las micorrizas, destruyendo así las relaciones simbióticas de la vegetación con el resto de elementos biológicos del ecosistema urbano y haciendo más vulnerables a las plantas frente a posibles enfermedades.

Como valor añadido de esta medida, existe la posibilidad de que el fomento y seguimiento de esta fauna auxiliar se realice en parte mediante talleres de educación ambiental, promoviendo además la ciencia ciudadana y la corresponsabilidad de la gente en la conservación de la naturaleza.

4. MAYOR DIVERSIFICACIÓN Y PLANIFICACIÓN DEL ARBOLADO URBANO

Por mayor diversificación no nos referimos sólo a un mayor número de especies en un planteamiento general de la infraestructura verde, sino más bien a una mayor mezcla de esa diversidad y una planificación en función de su ecología y desarrollo a largo plazo.

Por poner un ejemplo, por razones puramente estéticas los árboles de una calle o un jardín son iguales de un lado o de otro por un gusto muy humano hacia lo simétrico, pero sin tener en cuenta si son especies de solana o umbría. Además, suele ocurrir que dichos árboles tienen una proyección de copa similar, con la inevitable competencia por el espacio que acaba dando como resultado podas muy agresivas y portes que no son propios de la especie.

Además, mejoraría en gran medida la resiliencia de la ciudad frente al cambio climático, puesto que se reduciría el riesgo de la pérdida de arbolado por factores abióticos y se dificultaría la propagación de plagas y enfermedades.

Esto último, y desde un aspecto social, tiene una gran importancia debido a la cada vez más creciente sensibilidad de la ciudadanía hacia los árboles de su entorno y todo el aspecto socialmente negativo que suponen dichas pérdidas masivas de arbolado.

5. SUSTITUCIÓN DE PRADERAS DE CÉSPED POR PRADERAS DE ADVENTICIAS

Este simple hecho trae múltiples beneficios y es una alternativa muy eficaz a un problema tan grave como la escasez de agua.

Además del ahorro de agua, también supone un ahorro en el uso de productos fitosanitarios y de fertilizantes artificiales, lo que a su vez se traduce en menor

coste de gestión. A eso habría que sumarle que su conversión es fácil de realizar (sólo habría que seguir el proceso natural) y su mantenimiento más sencillo.

En cuanto a la sensación de abandono, se podría reducir desbrozando la vegetación una vez se haya agostado la mayor parte de la pradera. Al mismo tiempo, esto favorecería la diseminación de las semillas para la aparición de nueva vegetación espontánea al ciclo siguiente, sería un aporte de nutrientes al suelo y se reduciría el riesgo de incendio asociado a este tipo de praderas una vez secas.

También podría acompañarse de cartelería ambiental que explique este modelo de gestión y que sirva como herramienta para acercar la naturaleza a la ciudadanía.

6. NUEVA PLANIFICACIÓN DE DESBROCES

En la gestión de zonas donde predominan las mal llamadas “malas hierbas”, una medida muy beneficiosa podría ser simplemente reducir la frecuencia de desbroce, dejando así que las plantas de ciclo anual se desarrolle por completo hasta verse agostadas y una vez ya secas, proceder a su desbroce para cumplir con las medidas contra incendios y facilitar su uso público. En este sentido, y para compatibilizar esta gestión con el uso de estas zonas por la ciudadanía, se pueden desbrozar senderos para facilitar el tránsito por estas áreas. Además, estos senderos pueden servir como itinerario botánico si se acompañan de cartelería ambiental y pueden ayudar a conectar a las personas con su entorno. Gracias a sus flores, también disfrutaremos de una mayor diversidad de colores que cuando se realizan desbroces con mayor frecuencia y al desbrozar las parcelas por sectores de manera secuencial, permitiremos a la fauna ir desplazándose poco a poco y que tenga una vía de escape frente a la destrucción de su hábitat.

Otra medida complementaria en el caso de áreas que no son muy transitadas por la gente, podría ser el desbroce de los perímetros del terreno y dejar el centro como isla refugio que sirva de reservorio de fauna.

Como sucede con el resto de medidas planteadas, este sencillo cambio en el modelo de gestión hace que el ecosistema se vea reforzado, las personas se acerquen más a la naturaleza y sean conscientes de sus cambios y ciclos y al mismo tiempo se obtiene un beneficio económico, ya que al ser una gestión más sencilla su coste también es menor.

A todo esto, habría que sumarle la supresión de la práctica de desbroces en taludes, puesto que es algo que ecológicamente no tiene ningún sentido y además tiene un coste económico y laboral (provocando numerosos accidentes laborales que podrían evitarse). Las plantas que crecen en los taludes nos ayudan a frenar la escorrentía, evitando la pérdida de agua y de nutrientes del suelo, sirven también como refugio de fauna auxiliar y evitan las inundaciones y la formación de barrizales en las zonas duras, aceras y carreteras.

Otra medida que podría suprimirse por su falta de sentido, es el desbroce del cuello de las plantas. Cuando se realiza el perfilado mediante hilo, algo común es desbrozar también el cuello de los árboles y arbustos, dando con el hilo al propio árbol o arbusto y realizando una herida en una zona que es especialmente sensible y vuelve a la planta mucho más vulnerable frente a las enfermedades. Otro beneficio ecosistémico que despreciamos en esta ocasión, es la protección que ofrecen estas plantas que protegen el cuello frente a las temperaturas extremas y frente a la pérdida de humedad por evapotranspiración.

7. ALCORQUES

Por razones ecológicas, se debería evitar la bina y escarda de los alcorques en la vía urbana. Las plantas herbáceas que suelen colonizar estos espacios colaboran con el árbol de su mismo alcorque. Lejos de tener una relación de competencia, estas plantas ayudan a tener una rizosfera fuerte al árbol y facilitan el aporte de nutrientes, la retención de agua y la protección frente a pérdidas de humedad.

También hacen más sencillo su mantenimiento y con una simple cartelería ambiental podría explicarse el modelo de gestión (para no caer de nuevo en la falsa idea de abandono) y algo de información también sobre la vegetación que habita ese alcorque concreto.

8. SETOS

Con respecto al diseño paisajístico de los setos, volvemos a ver como la estética va contra natura. Por razones de armonía, normalmente los setos son monoespecíficos, algo que reduce enormemente la biodiversidad y que de nuevo, supone mayor riesgo para la propagación de plagas y enfermedades y menor resiliencia frente al cambio climático. Además, la mayoría de estos setos son de especies alóctonas que no son elegidas por razones ecológicas sino puramente por su aspecto y su resistencia a las podas agresivas.

En los ecosistemas menos antropizados, las especies arbustivas aportan gran cantidad de alimento a la fauna y al mismo tiempo sirven como protección al resto de especies vegetales, especialmente en sus primeros años, si biomimetizáramos este valor tendríamos una gran oportunidad para ayudar a alimentar a las aves urbanas cuyas poblaciones van disminuyendo paulatinamente y favoreceríamos también la supervivencia de los insectos polinizadores.

Otra medida referente a los setos, podría ser la de evitar su poda en la medida de lo posible entre marzo y agosto, pues son en estos meses en los que la mayoría de especies se encuentran en época de cría.

Como valor social y con ayuda de cartelería ambiental, se podría informar a la ciudadanía sobre el rol que juegan estas especies arbustivas en el medio natural e ir eliminando ese concepto infundado que se tiene sobre ellas, en las que un bosque limpio es un bosque sin arbustos.

9. USO DEL MATERIAL VEGETAL COMO UN SUBPRODUCTO

A gran parte del material vegetal que se produce fruto de la actividad jardinería podría dárselle un nuevo uso de manera más directa o incentivar aún más su compostaje.

Un ejemplo muy significativo de todo esto podría ser el uso de la hojarasca como acolchado, porque algo tan sencillo como eso traería beneficios tan grandes que son difíciles de cuantificar: reducción del número de sacos de plásticos, reducción del consumo de agua y aumento de la supervivencia de las plantas debido a la menor evapotranspiración y la protección de la planta frente a factores climáticos, aumento de la microbiología, creación de suelo, etc. Esto no son sólo beneficios ambientales, detrás de muchos de ellos también hay un beneficio económico.

Otro ejemplo de subproducto, aunque en este caso de beneficio social, es el uso de estos materiales para la realización de talleres de educación ambiental, como por ejemplo la creación de “hoteles de insectos” o el desarrollo de un curso a nivel local sobre compostaje

Por un modelo de jardinería donde las personas seamos un elemento integrado más de un ecosistema urbano biodiverso y donde primen los valores ecológicos sobre los paisajísticos.

¡ARRIBA LAS RAMAS!
¡UBUNTU!

